

*Después alzó Aarón sus manos hacia el pueblo y lo bendijo;
y después de hacer la expiación, el holocausto y el sacrificio de
paz, descendió. (Levítico 9:22)*

Luego de haber hecho los sacrificios ante el Señor, ahora Aarón, la congregación de Israel allí, y Aarón ahora viene y bendice a las personas. Y de esa manera vemos la doble función de los sacerdotes: yendo ante Dios representando al pueblo porque usted y yo no podíamos ir directamente a Dios. Nuestro pecado nos separó de Dios. Así que, si yo quería acercarme a Dios bajo el antiguo pacto, yo debía ir al sacerdote con una ofrenda, y luego él lo tomaba e iba delante de Dios en mi lugar. Y habiendo estado ante Dios por mí, el sacerdote regresaba y me bendecía en lugar de Dios.

Más tarde en Levítico, llegaremos a la bendición por la cual las personas fueron bendecidas por Dios. Cuando Aarón descendió, esa hermosa bendición que él puso sobre las personas, porque él estaba representando a Dios frente a las personas. Así que volviendo de los sacrificios, él bendijo a las personas al ser el representante de Dios al estar de pie por Dios ante el pueblo, ofreciendo las bendiciones de Dios sobre ellos.

*Y entraron Moisés y Aarón en el tabernáculo de reunión, y
salieron y bendijeron al pueblo; y la gloria de Jehová se apareció a
todo el pueblo. (Levítico 9:23)*

Moisés se mantuvo diciéndoles, “Ustedes verán la gloria del Señor hoy. Hagamos que todo funcione correctamente porque hoy ustedes verán la gloria de Jehová”. Así que la gloria de Jehová apareció a todo el pueblo. ¿De que forma? ¿Cómo? No lo sabemos. No obstante todos ellos fueron conscientes de ello, y de alguna forma se demostró.

Y salió fuego de delante de Jehová, y consumió el holocausto con las grosuras sobre el altar; y viéndolo todo el pueblo, alabaron, y se postraron sobre sus rostros. (Levítico 9:24)

Así que allí estaba el altar. La madera estaba allí; los pedazos de carne de la ofrenda quemada estaban puestos allí y la grosura, y de repente, como una combustión espontánea, se encendió el fuego de Jehová y la madera comenzó a arder y el sacrificio fue consumido. Y las personas viendo este milagro comenzaron a gritar de emoción y se postraron sobre sus rostros alabando a Dios.

Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, sobre el cual pusieron incienso, y ofrecieron delante de Jehová fuego extraño, que él nunca les mandó. (Levítico 10:1)

En este momento de emoción, las personas estaban emocionadas; ellos habían visto un milagro de Dios, ellos habían visto el fuego de Dios consumiendo de repente el sacrificio, nadie alrededor, la gloria de Dios, los dos hijos de Aarón en medio de este fervor tomaron sus incensarios y comenzaron a ir delante de Jehová para ofrecer incienso, “fuego extraño, que él nunca les mandó.”

Es interesante que Dios quiere que le adoremos, pero Dios ha establecido la manera en que debemos adorarlo. Vea usted, yo no soy libre de adorar a Dios de cualquier forma en que yo sienta hacerlo. Si yo voy a ir a Dios, Dios ha establecido formas por las cuales yo debo hacerlo. Si yo voy a adorar a Dios, Dios ha establecido maneras para hacerlo. No está en mí el elegir cómo voy yo a adorar a Dios.

Así que ellos aquí se presentaron ante Dios de una manera que Dios no les había encomendado, el presentarse con el incienso en ese momento. Fue algo hecho por su propia cuenta. Había mucha emoción en ese momento, las

personas gritaban. Y, por supuesto, ellos son importantes; ellos son sacerdotes y tal vez ellos deseaban mostrar su importancia. Así que cuando ellos comenzaron con este incienso y el humo se alzó, vino fuego de Jehová y ambos murieron. Y Moisés dijo que esto es lo que Dios habló acerca de que El sería santificado ante las personas y que Dios sería glorificado ante el pueblo.

en presencia de todo el pueblo seré glorificado (dijo Jehová). Y Aarón calló. (Levítico 10:3)

Tal vez ellos estaban buscando, para ese momento, arrebatarse a Dios algo de Su gloria. Tal vez, ellos estaban buscando quitar la atención sobre Dios y dirigirla a ellos mismos. Siempre es trágico cuando el instrumento de Dios recibe más atención que Dios. Nosotros debemos ser como espejos reflejando a Cristo ante el mundo. El único momento en que un espejo atrae la atención sobre él mismo, es cuando está sucio. Cuando usted mira un espejo, usted está buscando un reflejo. Y en el único momento en que usted presta atención al espejo es cuando hay algo mal en él. Ahora bien, nosotros debemos ser un reflejo de Jesucristo ante el mundo. En cualquier momento en que las personas son atraídas hacia mí o se está poniendo la atención sobre mí, solo indica que hay algo sucio, hay algún desperfecto, algo no anda bien. Yo no debería atraer la atención sobre mí mismo. Es lamentable que muchos busquen dirigir la atención sobre ellos mismos.

Ahora bien, si yo voy a adorar a Dios, yo debo hacerlo de la forma que Dios ha establecido. Y Jesús dijo, “Yo soy el camino, la verdad y la vida, nadie viene al Padre sino por Mí”. Así que a mi no me importa cuán piadoso sea usted; si usted no viene a Dios a través de la forma establecida de Jesucristo, usted nunca llegará a Dios. Jesús dijo, “Yo soy el camino...nadie viene al Padre sino por Mí”

Así que los hijos de Aarón fueron culpables de tomar la atención de las personas de Dios hacia ellos mismos. Ellos tenían un trabajo muy riesgoso.

Y llamó Moisés a Misael y a Elzafán, hijos de Uziel tío de Aarón, y les dijo: Acercaos y sacad a vuestros hermanos de delante del santuario, fuera del campamento. 5Y ellos se acercaron y los sacaron con sus túnicas fuera del campamento, como dijo Moisés. 6Entonces Moisés dijo a Aarón, y a Eleazar e Itamar sus hijos: No descubráis vuestras cabezas, ni rasguéis vuestros vestidos en señal de duelo, para que no muráis, ni se levante la ira sobre toda la congregación; pero vuestros hermanos, toda la casa de Israel, sí lamentarán por el incendio que Jehová ha hecho. 7Ni saldréis de la puerta del tabernáculo de reunión, porque moriréis; por cuanto el aceite de la unción de Jehová está sobre vosotros. Y ellos hicieron conforme al dicho de Moisés. 8Y Jehová habló a Aarón, diciendo: 9Tú, y tus hijos contigo, no beberéis vino ni sidra cuando entréis en el tabernáculo de reunión, para que no muráis; estatuto perpetuo será para vuestras generaciones, 10para poder discernir entre lo santo y lo profano, y entre lo inmundo y lo limpio,
(Levítico 10:4-10)

Así que Aarón no haría luto por sus hijos públicamente sino Dios lo mataría, porque lo que Dios había hecho con sus dos hijos fue justo. Si Aarón hacía luto ante las personas, esto indicaría una injusticia de parte de Dios. Y luego la advertencia, “no beberéis vino ni sidra cuando entréis en el tabernáculo de reunión”. El tampoco podría irse. El aceite de la unción estaba sobre él, la unción de Dios estaba sobre él. El debía quedarse allí, no debía irse mientras el aceite de la unción estuviera sobre él. Pero luego la orden de no beber vino o sidra cuando usted está sirviendo a Dios de manera que usted pueda tener una mente clara, para que usted sea capaz de discernir entre lo santo y lo no santo, entre lo impuro y lo limpio. Allí tal vez hay una sugerencia de que los hijos de Aarón estaban tal vez un poco ebrios, y por eso bajo un falso estímulo; no fueron capaces de discernir sus propias acciones debido a la bebida y por eso en sus mentes estarían nublados debido a la bebida. No reaccionando ante Dios de la forma correcta, ellos fueron consumidos.

En Proverbios leemos acerca del Rey Lemuel, “El vino no es para los reyes”. ¿Por qué? Porque puede causar un deterioro del juicio, puede remover las inhibiciones naturales. Puede nublar sus procesos mentales. Dios quiere que su mente sea perfectamente clara cuando usted le adora, cuando usted Le sirve a El. El no quiere que usted esté bajo alguna clase de estímulo falso.

Ahora bien. El aceptará a personas en cualquier condición. Hemos visto a Dios obrando maravillosos milagros en las vidas de chicos drogadictos, hemos visto al Señor traerlos de regreso y tratar con ellos. Pero hay muchos chicos allí en el bar que están sentados llorando y diciendo cuán horrible son ellos y cuánto necesitan a Dios y toda esa clase de cosas; pero mañana ellos estarán de nuevo maldiciendo, usted sabe, pero es solo la borrachera haciendo efecto en ellos. Así que su arrepentimiento no es un verdadero arrepentimiento de su corazón. No viene de una mente realmente clara, de esa manera tiene poco valor, no vale realmente.

Dios quiere que usted tenga juicio cuando se presenta delante de El. El quiere que usted piense en lo que está haciendo, lo cual es su servicio racional. “Vamos, razonemos juntos, dice el Señor”. David, hablando acerca de nuestras alabanzas, dice, “Cantemos con entendimiento”. Muchas veces, yo pienso que las personas alaban a Dios sin entendimiento, en eso se comienza con una pequeña rutina de, “Oh, bendito sea Dios, aleluya, alabado sea el Señor. Bendito Jesús, aleluya, Rey de Reyes”. Y usted puede pronunciar estas palabras de alabanza pero su mente puede estar a miles de kilómetros. De hecho, estar pensando en alguna otra cosa mientras pronuncia estas palabras para El. Eso es un insulto.

Si usted se me acerca y continúa una conversación conmigo con absurdas repeticiones y charlas, y yo se que su mente está lejos de este lugar, usted ni siquiera está pensando en lo que dice, usted solo habla por el hecho de pronunciar palabras; sería muy insultante. Y aún así nosotros lo hacemos cuando venimos a Dios. “Bendito Dios. Aleluya. Alabado sea el Señor. Bendito

Jesús”. Y entramos en la monotonía. Amigo, me pregunto si habrá mucha nieve en Europa este año...” “Bendito Señor. Aleluya. Alabado sea Dios”, usted sabe, cuán insultante debe ser esto para Dios. El quiere que usted tenga una mente clara.

Yo creo que a veces es bueno orar con los ojos cerrados pero a veces creo que es bueno orar con sus ojos abiertos. A mi me gusta sentarme en mi silla y hablar con Dios, como si El estuviera sentado en la silla junto a la mía, y simplemente conversar. De alguna forma hemos confundido la oración. Incluso tenemos una voz para orar y un estilo para orar, y de repente nos deslizamos hacia el Español Antiguo, porque de seguro es más espiritual que el español moderno. “Oh Señor, Tú que has creado los cielos y la tierra, Tú que por tus poderosas manos formaste los mares. Nos allegamos ante Ti Oh Señor”. Pero generalmente tenemos esa voz para orar así que la mantenemos un poco más porque eso lo hace más espiritual también. “Oh Señor, cuánto necesitamos de Ti”, un poco de vibración en la voz y el mantener las notas y la oración se vuelve más efectiva.

Las personas en sus oraciones tienen un tono de voz, lo cual no tiene sentido en cuanto a la oración se refiere. Yo creo que es grandioso hablar con Dios inteligentemente, pensar en lo que usted está diciendo. Estoy seguro que El aprecia eso. Así que Dios quiere una mente clara – la advertencia de no beber vino o sidra. Es interesante que esto se continúa en el Nuevo Testamento. Los superiores de la iglesia, el obispo, no debían ser dados al vino o bebidas fuertes. Así que Dios dice que esto sería para siempre en el sacerdocio y luego El lo lleva a la iglesia. Ningún pastor de una iglesia, ningún superior del cuerpo de Cristo, debe tomar vino o sidra para poder mantener su mente clara.

Pablo el apóstol dijo, “Todo me es lícito”. Pero luego él añade, “más no todo me conviene”. Yo no usaré mi libertad en Cristo de manera de dejarme tentar en algunas cosas que puedan ponerme bajo su influencia o bajo su poder. Por cierto, yo soy libre para hacerlo. Seguro, es lícito para mí pero sería muy

tonto de mi parte hacerlo porque podría ponerme bajo su poder. Podría ponerme bajo su influencia, y una vez que estoy bajo su influencia o poder de esa droga o bebida o lo que fuere, ya no soy libre. Esa misma cosa que yo valoro tanto, mi gloriosa libertad en Cristo, es algo que debo guardar muy cuidadosamente porque es muy fácil ejercer mi libertad de tal manera de esclavizarme.

Miremos a Adán. El tenía la libertad de comer de ese fruto, pero al hacerlo, se entregó a sí mismo a la esclavitud. El ejerció su libertad de tal manera que nunca más volvió a ser libre nuevamente. Y es posible que usted ejerza su libertad de tal manera que se entregue usted mismo a la esclavitud, y eso no es muy sabio porque entonces usted ya no será libre.

Así que Jehová dijo que El quería que ellos tuvieran una mente clara para poder diferenciar entre lo santo y lo impuro. Y para que pudieran ser capaces de enseñar a los hijos de Israel todos los estatutos que el Señor había hablado por la mano de Moisés.

Y Moisés dijo a Aarón, y a Eleazar y a Itamar sus hijos que habían quedado: Tomad la ofrenda que queda de las ofrendas encendidas a Jehová, y comedla sin levadura junto al altar, porque es cosa muy santa. ¹³La comeréis, pues, en lugar santo; porque esto es para ti y para tus hijos, de las ofrendas encendidas a Jehová, pues que así me ha sido mandado. ¹⁴Comeréis asimismo en lugar limpio, tú y tus hijos y tus hijas contigo, el pecho mecido y la espaldilla elevada, porque por derecho son tuyos y de tus hijos, dados de los sacrificios de paz de los hijos de Israel.

Y Aarón y sus hijos hicieron como Moisés les mandó.